

Filmoteca

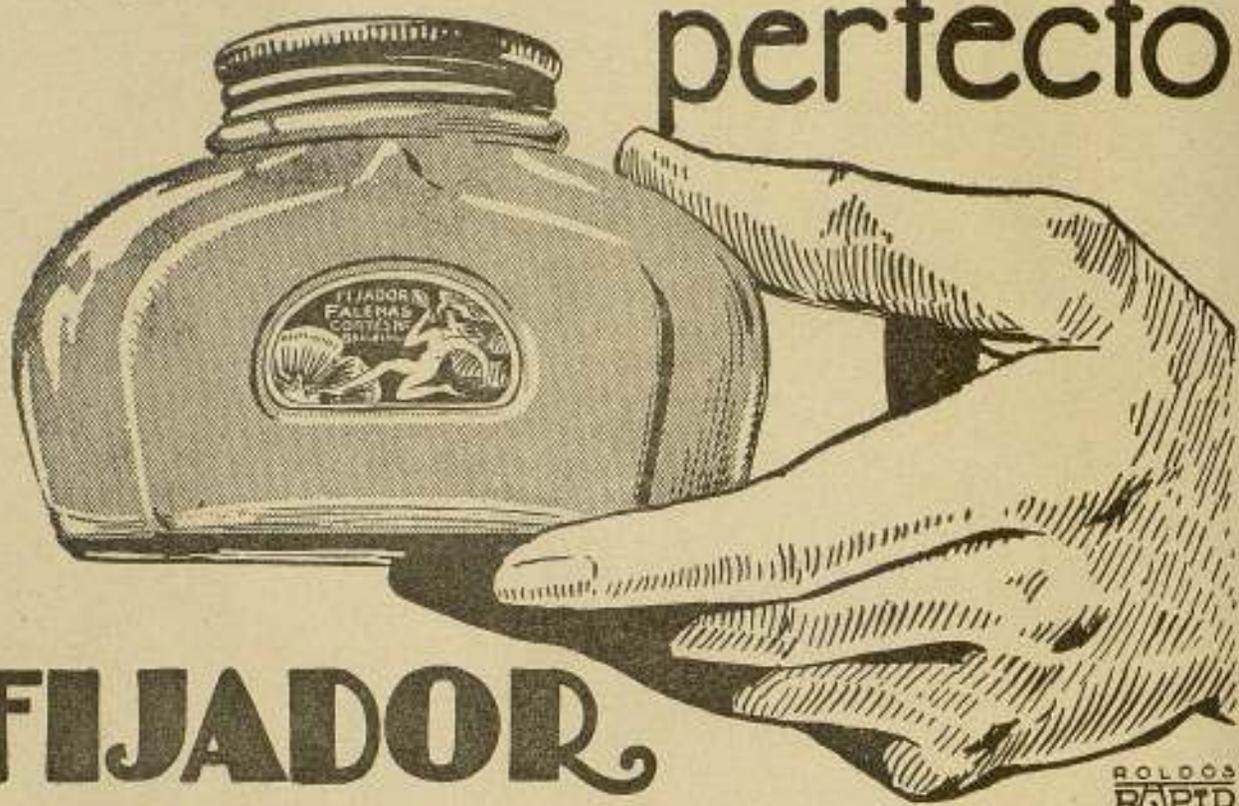
1930-1939



Boes

POPULAR
film

Aqui tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.

CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

Si quiere estar bien informado de todo lo que se relacione con el arte cinematográfico nacional y extranjero, lea todas las semanas

“Popular Film”

que es la revista más amena y mejor informada de toda España.



Ha obtenido un gran éxito

en el

PATHÉ CINEMA

la película de palpitante actualidad

EL CONCORDATO ENTRE ITALIA Y EL VATICANO



Única película oficial filmada con
permiso de las autoridades por el
Instituto Cinematográfico del go-
bierno italiano L. U. C. E.



EXCLUSIVA PARA ESPAÑA Y PORTUGAL:

CINAE S

Via Layetana, 53 - BARCELONA - Teléfono 11437





Día 4 de Marzo
ESTRENO

en los

Cines Rialto
y París



de la adaptación de la
novela de Jane Bess y
Adolfo Lantz

¡ALTEZA... YO OS AMO!...

por

Mady Christians

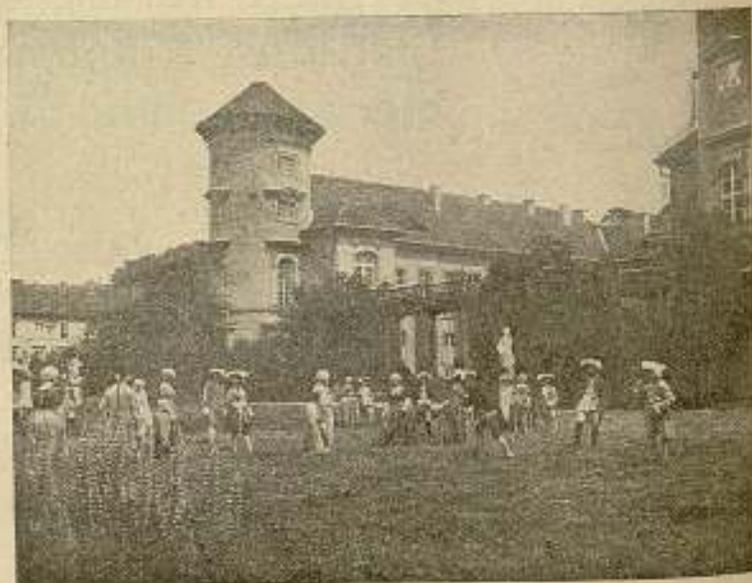
y

Walter Janssen

■

Exclusivas Mundial Film

Mallorca, 209 - Teléfono 73231 - BARCELONA



Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Fauza

28 DE FEBRERO DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.ª, deha.

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadá, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irón

LA CAÓTICA CINEMATOGRAFÍA NACIONAL

Directores y argumentistas

LA realidad de estos días de estrenos de cintas españolas, por un lado, y, de otro, cierta carta que se nos dirige desde Berlín, nos impone afrontar el asunto de los directores y argumentistas españoles. De las películas nacionales estrenadas en este momento, hablaremos después, vaya primero una aclaración, contestando a la carta que recibimos de un amigo residente en Alemania. Esta epístola amistosa, en el tono de franca cordialidad, que facilita la amistad entre él y yo, nos da la voz de alarma sobre la inserción de algunos originales en nuestros columnas a propósito de ciertos conceptos vertidos por don Ricardo Marín con relación a su proyectada película «Dorothea o la princesa Mecomónica». Dice textualmente nuestro amigo en diversos párrafos de su carta, que «Marín será un buen dibujante y un amante entusiasta de las cosas cinematográficas, pero que no tiene la menor idea de cómo se fabrica un film y de los factores que en él intervienen... Dicho artículo — se refiere al que insertamos con la firma de Ricardo Marín hará unos meses — ha provocado en los círculos cinematográficos de Berlín una *chouga* española (no ha podido averiguar quién lo ha traducido al alemán), sobre todo entre los operadores, que han *engorlado* riendo al leer aquello de que el operador debe limitarse a «dar vueltas a la manivela»; algo así como el orgulloso milfejero. Luego, lo del guión no sé en cuántos tomos de no sé cuántas páginas... ¡Ese señor ha querido *desbanzar* al novelista francés Ponsou du Terrail, con su «Bocambolo» y sus 68 tomos!... Y lo de los movimientos escénicos de interpretación dibujados tiene también mucho sabero... En suma, que el tal guión es no sólo una novela por entregas, sino una enorme colección de dibujos ilustrados (iba a escribir animados) con movimientos cómicos, dramáticos o sentimentales. Con un guión así, ya no se necesita, según Ricardo Marín, ni *mottez en scene*, ni operador, ni arquitecto cinematográfico, ni artistas de profesión... El más profano en cinematografía puede hacer, rodeado de aficio-

Planos

nados que no hayan visto en su vida un aparato tomavistas, una obra maestra...»

Si no como justificación, tenga como disculpa el querido amigo, que nos escribe, que nuestra bondad y buen deseo hacia todas las cosas de España nos hace abrir generosamente las columnas de esta revista a cualquier novinculato cinematográfico en nuestra nación, siempre que lo garantice el nombre de una persona de solvencia alguna artística. Don Ricardo Marín podrá haber demostrado después que es un pésimo cineasta, pero era y sigue siendo un dibujante de crédito consolidado. Sin haber entrado en un examen analítico de lo que se proponía, entre otras razones porque resultaría quizás prematuro, no hubo inconveniente en dar a conocer y sacar a pública discusión lo que constituía su proyectada filmación, a la fecha malograda. La suscripción de su nombre al pie de las propias declaraciones nos ponía a salvo de apadriamientos ni solidarizaciones, reservándonos para más adelante el juicio personalísimo de la revista. ¿Qué don Ricardo Marín ha fracasado, como los técnicos alemanes auguraron al leer sus declaraciones en esta Revista? Pues lo sentimos mucho por él y por la cinematografía española; pero nuestro crédito periodístico ha salido indemne.

Y esto nos lleva de la mano a la cuestión de los elementos directores españoles. Quizá si don Ricardo Marín se hubiera circunscrito a poseer un papel en la producción en consonancia con sus facultades, hubiera triunfado, como no ha podido hacerlo ante el acaparamiento de todos los cargos de la filmación. Esto no es sólo pecado de don Ricardo Marín; es fruto de todos los tiempos y aun de todos los climas de la dirección española. En estos momentos acaba de estrenarse una película española: «Agustina de Aragón». En ella, la interpretación sale airosa, la fotografía muestra aciertos plausibles y la dirección se ha manifestado dotada de sus necesarias condiciones. Sin embargo, la película

no es un éxito nacional, como han querido suponer... En ella su director, reconociéndole como uno de los más documentados, ha tenido un triunfo, pero triunfo que al fin se ve empañado por el fracaso del argumentista. Florián Rey, con sus capacidades directoras para acometer mayores empresas cuando le dejen desenvolverse en otros medios que no sean los de pobreza, mezquindad y lacuñería, tan usuales en la producción española, triunfará definitivamente. Pero debe convenirse que la dirección cinematográfica si no excluye, tampoco precisa del doble aspecto de argumentista. Se puede ser un perfecto director, y no hace falta que se sepan escribir argumentos. Y en España — permításenos esta declaración como consecuencia de lo que venimos viendo — a los pocos directores destacados, la experiencia les aconseja que dejen el camino de los argumentistas. El mayor fracaso de las cintas españolas, aparte su pobreza, es sin duda alguna debido a la inhábil confección del argumento.

Por el contrario, el argumentista no precisa sino buenas dotes de escritor: una viva imaginación, espíritu hondamente observador y un estilo ágil y suelto para la narración.

Este es el desdoblamiento necesario en las películas españolas. Que el capitalista aporte su dinero y aun que lo administre, si quiere; que el director tome a su estudio y desarrollo los argumentos que se le ofrezcan viables y con posibilidad de acertada realización, y que el escritor se dedique a confeccionar argumentos de película. Tengan por entendido que ninguno de los escritores nuestros se desdolará en escribir historias para película cuando se les abone lo merecido y justo para su trabajo.

Los cinco directores españoles que juzgamos capacitados — ni uno más y quizás no sea alguno — deben pensar que no es atributo indispensable en la personalidad directora la cualidad de escritor, que hasta ahora ha resultado en ellos, sin que por esto tomen ofensa, instintiva, cuando en buenas canones literarios ha de ser nativa o por lo menos a buen precio de cultura, ganada.

A. SUÁREZ GUILÉN

Selecciones Gaumont Diamante Azul
presentan



Creación genial de **Claudia Victrix**

El diario sangriento de una princesa rusa:

"El 5 de Julio de 1914 me casé con el príncipe Basilio Cherkoff para salvar a mi padre de la horca.

Durante la revolución, supe que mi padre fué ejecutado, por orden de mi marido, el mismo día de mi boda..."

Film editado por la **Société des Cinéromans**

Clamoroso triunfo en los Salones París y Rialto

LAS ESTRELLAS DE HOLLYWOOD
Y SUS MADRES

JANET GAYNOR

quiere mucho a su madre porque es para ella gentil y luminosa guía, y no una de esas madres arribistas que sólo piensan en quitar y allanar obstáculos del camino de la vida de sus hijas.

Huso un tiempo en que la maternidad se interponía frecuentemente en la carrera de más de una prometedora belleza de la pantalla. En aquel entonces había ocasiones en que llegaba a hacerse insuportable el tener que atender más que a las jóvenes artistas — difíciles siempre de contentar — a los caprichos y exigencias de las madres. Por fortuna, ahora las cosas han cambiado mucho. Y aunque no haya desaparecido del todo, en algún caso aislado, la ingerencia de un mamá en los estudios, tan detestada y aborrecida por directores, productores y agentes de propaganda, puede decirse que no existe, al menos en lo que respecta al cuadro artístico de personalidades femeninas que trabajan para Fox Film, en

Hollywood. Las antiguas madres, enredadoras y envidiosas, han sido reemplazadas por verdaderas madres firmes y sensatas, que actúan como guías de las estrellas en la intimidad del hogar, o hasta entre bastidores, pero sin llegar nunca a mezclarse en el trabajo de sus hijas.

Una de estas madres modelo es sin duda la de Janet Gaynor, la famosa estrella, cuyo nombre está en todos los corazones desde sus grandiosos éxitos en

«El séptimo cielo», «Amanecero» y «El Ángel de la calle». Todo el mundo conoce a esta mujercita menuda y deliciosa, verdadero símbolo de purezas y de los más altos ideales. Pues bien, ella, tan espiritual como incapaz de mentir, no hace mucho hizo algunas confesiones acerca de su madre, que demuestran bien claramente que el tipo arribista de madres arribistas, las madres al estilo de la de Magde Bellamy en «Mamá, déjame amarte», desafortunadamente casi han desaparecido de los estudios cinematográficos.

Fue durante un descanso en la filmación de «Cristina», con su compañero de triunfos Charles Farrell, cuando Janet Gaynor tuvo la bondad de hacernos las siguientes declaraciones:

—Mi madre no me ha dicho nunca una sola palabra ni me ha dado tampoco un consejo acerca de mi carrera artística. Lo único que la interesa es mi salud. Me ha inspirado, pero

Janet Gaynor,
con su madre
Mrs. Gaynor.



nunca me ha empujado. Me ha animado, dado valor y energías; pero nunca me ha gobernado. Gaynor — como yo la llamo familiarmente — no ha tenido ni una vez siquiera el pensamiento de ser crítico. Siempre admira mi trabajo con el único reparo de creer que siempre yo lo puedo hacer mejor. Mi madre nunca viene al escenario en que estoy trabajando. Tampoco visita el estudio a no ser con expresa invitación. Es mi madre, no mi representante comercial, y la quiero con toda mi alma, porque para mí es una gentil guía luminosa y no la arribista que allana los obstáculos de mi vida.

Y después de un momento de reflexión, Janet Gaynor continuó sonriendo:

— Hemos estado siempre juntas. Más que madre e hija somos amigas y compañeras... Y no lo digo por caer en gracia del público, sino por que es la pura verdad. Estamos sincera y mutuamente interesadas la una por la otra...

De pronto llamaron a Janet desde un escenario cercano. El director la necesitaba, y la encantadora artista nos despidió con un apretón de manos y la más encantadora de sus sonrisas.

Y tomamos nuestro auto, donde hilvanamos estas notas. Atrás quedaban los estudios iluminados por el polvillo de oro de la tarde.

ALBERTO DE TOLEDO

Hollywood, febrero 1929.

¿SUEÑO O REALIDAD?

Un gran proyecto cinematográfico

Va a crearse la ciudad cinematográfica en las proximidades de Madrid. Ocupará una extensión de mil doscientos metros cuadrados de planta, con una altura de veinticinco metros, aproximadamente, cubiertos. En los locales cerrados se va a disponer de cuartos para artistas, cantina, restorán, fábrica productora de energía eléctrica, teatro anexo para realizaciones y pruebas de películas, oficinas, además de la galería y laboratorios para poder producir unos cien mil metros de película mensuales.

La capacidad suministradora de fluido será ilimitada, pudiendo alcanzar los miles de amperes que sean necesarios en la propia fábrica productora que se instalará, como decimos, junto a la galería. Esto permitirá tarifar el precio del fluido a una mitad aproximadamente a como se vende en Madrid (0,60 el kilowatio).

Los estudios proyectados disponen de varios miles de kilómetros cuadrados de terreno, con bosque, parte de desierto, velódromo y campo de foot-ball para rodaje de exteriores. En los edificios se dispondrán salones de fiestas, comedores para camareros y figuras principales, jardines, terrazas, etc., etc., todo ello con gran amplitud.

Este proyecto se va a realizar sobre lo que constituye hoy la Ciudad Lineal, comprendiendo lo que fué Gran Casino y dependencias de recreo del mismo. Como se ve, los proyectistas y autores de la iniciativa han querido disponer de un sitio, que si lejano de Madrid hasta cierto punto, resulta de fácil

acceso y cómodo traslado por los medios ordinarios de circulación existentes.

Las conclusiones que se derivan de este proyecto son bien fáciles de acertar. Se pretende — y en esto estamos de perfecta acuerdo con los autores del proyecto, sin regatearles nuestro apoyo incondicional — crear el órgano más capacitado para hacer frente a una producción que si todavía problemática, no es aventurado predecirla, cuando se cuenta con medios más económicos que los hasta hoy existentes.

Los capitalistas y editores han de encontrar un gran número de facilidades en este estudio, que podrán traducirse ventajosamente en economía para sus presupuestos. Los estudios y laboratorios estarán dotados tanto de un personal eficiente y de gran competencia técnica como del material indispensable. En la galería podrán ser montados hasta seis decorados distintos, lo que ha de reducir grandemente el precio de alquiler.

Las oficinas, que como anexo se instalarán allí mismo, tendrán una sucursal en cualquier sitio céntrico en Madrid.

Por cuanto de ventajoso supone para la industria nacional, celebraremos que cristalice en una realidad lo que son los proyectos de sus autores. Creemos con uno de sus inicia-

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

dores que si el terreno en España abunda la producción cinematográfica es preciso constituir cuanto antes los elementos indispensables para afrontar el avance de las películas nacionales, antes de que cualquiera empresa extranjera se percatase de nuestras posibilidades y se estableciera, haciéndonos malditos servidores de su negocio y malogrando cuantos elementos se han destacado en nuestra industria. Siempre será preferible que para el logro de nuestra equiparación, con nuestro dinero se traigan elementos extranjeros que a cualquier precio pongan al corriente a los españoles del secreto de la industria, antes de que ellos se constituyan en beneficiarios de lo que sin duda alguna nos pertenece.

Hasta aquí el proyecto que se va a realizar. Que sepamos nosotros — y con valentía decimos que somos los primeros informados de tal acontecimiento — ya se está por un arquitecto levantando los planos topográficos y edificatorios de lo que pudiera ser la ciudad cinematográfica de España. Los hermanos Surin y el señor Walken, a quien suponimos alejado de momento de nuestras tareas y descausando del concurso de bellezas, vienen dando los primeros pasos para realizar dicho proyecto, habiéndose ya solicitado del gobierno la libre exención de cuantos impuestos tienen que gravar a las futuras edificaciones.

Con cuantas nuevas noticias podamos brindar a nuestros lectores, relativas a tan plausible empresa, informaremos sucesivamente.

(De nuestra redacción en Madrid.)

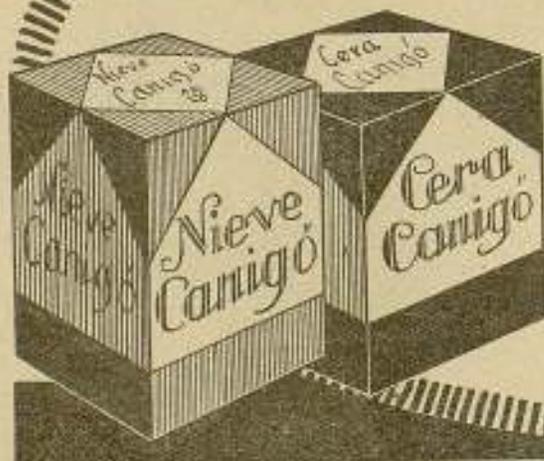
Una obra valiosa en que se estudia la cinematografía norteamericana

El presidente de la compañía norteamericana Paramount Famous Lasky Corporation, mister Adolph Zukor, ha tenido la gentileza de dedicarle a nuestro querido camarada de redacción, el director de «Popular Film», Mateo Santos, un ejemplar de la obra «The House That Shadows Built», en la que se hace historia del desarrollo de la industria cinematográfica de Norteamérica.

El libro, que contiene, además, una detallada biografía de mister Adolph Zukor, es de copiosa lectura, documentadísima y de lujosa presentación.

Todos los de esta casa agradecemos al célebre cinematógrafo el valioso presente que le ha hecho a nuestro dilecto compañero, que se propone comentar largamente la obra en una de las próximas ediciones de Popular Film.

Pida usted a Laboratorios Canigó,
Apartado 731 - Barcelona, muestras gratuitas,
previo envío de su dirección y un sello de 15 cts., de las maravillosas cremas para el cutis



Nieve y Cera Canigó



ESTRELLAS
DE HOLLYWOOD

John Gilbert, ni afirma ni niega

por JUAN DE ESPAÑA

En la cumbre más alta

John Gilbert ha hecho construir su morada en la cumbre de la colina más alta del grupo de colinas que rodea Hollywood como un fuerte cinturón de piedra. En otra cresta, casi gemela, se alza el hotel de King Vidor.

Desde la galería que ocupa uno de los costados de la casa, se atisban otras mansiones célebres: «Pickfair», la finca de Mary y Douglas; la villa de Marion Davies; el palacio de Charles Chaplin; la casa, de trazo severo, de Tom Mix; el hotelito de Corinne Griffith; la morada de Clarence Brown; la quinta de Roy D'Arcy; la vasta propiedad de Hoot Gibson; los hoteles de Fred Niblo y Harold Lloyd; la granja de Thomas H. Ince...

El panorama que se domina desde el hogar del famoso astro de la Metro-Goldwyn-Mayer, es realmente maravilloso. Hondos y verdes valles, llanuras amarillas, crestas azules y grises...

El «aplunado» sondero que conduce a la mansión de John Gilbert forma una espiral que termina en la misma puerta de la casa, blanca y de sencillas y bella arquitectura.

El interior de la residencia del famoso artista es también magnífico; se corresponde en grandeza con el lugar. Los grandes salones están decorados al estilo español e italiano. Todo es rico y severo. Grandes tapices, afiligranados arcones, objetos de arte, muebles del Renacimiento... No se ve por ningún rincón ninguna de esas preciosas frusterías que encantan a las mujeres... y a algunos hombres. Todo es suntuoso, pero austero y masculino.

La sala en que me recibe es una vasta pieza que alegra y enrojece la llama de los leños que arden en la chimenea, sobria de motivos ornamentales, ínfima y líbia a pesar de sus proporciones.

La pasión del cine. Y la otra pasión

De cara a la chimenea, sentados en dos cómodas sillas y confortables, en medio de las cuales un sirviente ha colocado una pequeña mesa con el servicio del café—cafeteras y tazas de China—, empezamos el diálogo, John Gilbert y yo.

—¿Cuénteme usted cosas para los lectores de la revista española POPULAR FILM—le digo.

—¿Cosas?

—Sí; algo relacionado con su vida, con su familia, con sus primeras actividades y aficiones.

—Pues apunte. El ambiente de farándula, me es familiar desde mi infancia, pues mis padres fueron dos grandes artistas de la escena hablada.

—¿Entonces habrá trabajado usted también en el teatro?

—Sí; pero después de completar mi educación en la Academia Militar Hitchcock, de San Rafael (California). Hasta que adquirida una serie de conocimientos, dejé de ser colegial; mis padres se opusieron a que me dedicase a nada que fuese ajeno a mis estudios. Pero aún antes de pisar un escenario como comediante, me dediqué al periodismo.

—¿Hola!

—Sí; pero aquella afición me duró poco. Yo necesitaba más dinero que el que me pagaba la administración del diario «Portland Oregonian» por mis reportajes. Y decidí dedicarme a la venta de artículos de goma por cuenta de la casa

Goodrich, Rubber Co., de San Francisco.

—¿Tenía usted realmente aptitudes comerciales?

—¡Cá! Aquello me tiraba menos aún que el periodismo. No sabía, ni me interesaba aprender, cómo se realiza una buena venta. Dejé en seguida los artículos de goma, y con la influencia y el nombre artístico de mis padres, logré que me admitiesen en una buena compañía dramática. Luego pertencí a otras varias, que actuaban en Portland y en Cincinnati.

—Pero por lo visto, tampoco aquella afición tenía hondo arraigo en su espíritu.

—Tampoco. Me gustaba la vida de farándula, eso sí; pero sin llegar a entusiasmarme ser cómico. Por lo que si sentía una pasión loca era por el cine. ¡Oh! La pantalla me atraía con la fuerza irresistible de la mujer hermosa que uno codicia—afirma finalmente John.

Mis labios trazan una leve sonrisa, un poco irónica, acoso, y John Gilbert, que la sorprende, me interroga con vehemencia:

—¿Se burla usted del símil?

—No, no me burlo—protesto—. El símil me parece muy adecuado. Me ha hecho sonreír la fogosidad voluptuosa con que ha hablado usted de la mujer que se codicia. Pero siga usted, John, ya tomaremos más tarde ese tema tan sugestivo.

—¡Ah! ¿También a usted le interesa?—exclama el héroe de «El gran desfile» y «La vida alegre», con rostro regocijado y escarrión.

—¿Y a qué hombre puede no interesarle la mujer y el amor?

—¡Bravo! Me gusta el giro que toma nuestra charla.

—Sin embargo, reanudemos la otra—apunto.

—¿Qué lástima!

—Si usted no se cansa, tendremos tiempo para todo.

—Bien, sea.

Mister Gilbert bebe un sorbo de café, y prosigue:

—En 1915 ingresé en un estudio en calidad de extra. Más tarde, unido a Thomas H. Ince, interpreté algunos papeles principales, con Euid Bennett y Dorothy Dalton. Por aquella misma época, fui el «partenaire» de la maravillosa Mary Pickford en «The Heart of the Hills». Después entré en una nueva fase, editando mis propias producciones en Nueva York.

—¿Ha pertenecido usted a alguna poderosa compañía antes de la Metro-Goldwyn-Mayer?

—Sí; con la Fox, filmé varias películas, entre ellas «Montecristo» y «Mientras París duerme». Pero los mayores triunfos de mi vida de artista los he obtenido trabo-

jando para la Metro-Goldwyn-Mayer.

—Desde entonces se le empezó a llamar a usted «el gran conquistador del cine, ¿no es así?

—Efectivamente. En los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer es donde mi arte ha logrado matices más definitivos, donde he hecho mis mejores creaciones.

—¿Qué films lleva usted filmados para esta marca?

—Vaya usted escribiendo: «Su barba», «El payaso», «La mujer del centauro», «La vida alegre», «El gran desfile», «Vida bohemia», «Bardelys el magnífico», «El demonio y la carne», «El palacio de las maravillas», «Los modernos piratas», «Hombre, mujer y pecado», «Ana Kurenina» y «Los cosacos».

—¿Con qué artistas femeninas ha trabajado usted más a gusto?

—Con todas.

—¿Sin preferencia por ninguna determinada?—le acoso.

—No, no... Admiro la frivolidad de Mae Murray, la sazónada ingenuidad de Colleen Moore, la fibra dramática de Lillian Gish, la exquisita sensibilidad, la emotividad cálida, apasionada y envolvente de Greta Garbo. ¿Qué artista está, tan maravillosa! ¿Qué divina mujer Greta!—exclama John, que al cabo no ha podido reprimir sus sentimientos.

La pregunta y la respuesta difícil

—Bueno, John, hemos llegado al momento de rozar el bello tema de la mujer y del amor.

Las pupilas se encienden en los ojos pardos y vivaces del humoso galán.

—Si viera usted—me va diciendo lentamente, pero con energía—que prefiero no iniciarlo.

—¿Por qué?

—¡Peche! Para evitar malas interpretaciones. Recuerdo perfectamente su interviú con Greta y esto es bastante para que yo me calle ahora.

—¿De ninguna manera! En Hollywood, en Los Angeles, en toda América, en el mundo entero, se habla de los supuestos amores de ese lindo lirio de Suecia y de usted. ¿Qué hay de cierto en ello?

—Aléngase a lo dicho por mi linda amiga.

—¿Pero usted ha procurado enamorarla, la ha enamorado... tal vez?

—¿Gree usted que yo la amo?...

—Luego todo es pura invención? ¿Usted no ama a Greta Garbo? ¿Pueda decirlo así?

—No, no, por Dios! Yo no he dicho eso!

—Entonces diré que está usted locamente enamorado de ella, tal como se afirma en todas partes.

—Tampoco, tampoco!... En fin, diga usted que yo ni afirmo ni niego... Espero, únicamente, a que ella sea más explícita.

—Ya lo ha dicho usted todo.

—Se equivoca. Mis palabras pueden significar que yo amo a Greta, pero no que ella me corresponda, y ni siquiera que yo le haya declarado mi pasión.

—Es decir, que usted...

—Ni afirmo, ni niego—remata John Gilbert el diálogo, dando muestras de un nerviosismo que no le ha producido, seguramente, la taza de café que acaba de ingerir.

Hollywood, febrero 1929.



Mady Christians,
en una escena de
"Alteza... Yo os
amo".

Walter Jansen,
uno de los pro-
tagonistas mas-
culinos de la
bella película
alemana.



Una creación de Mady Christians

La bellísima actriz alemana, Mady Christians, ha realizado en la película de la Aafa, "Alteza... Yo os amo", una creación maravillosa, que la ha elevado a la categoría de "estrella", entre las ya destacadas en Alemania. En esta obra, el trabajo de Mady Christians ha llegado a un punto de perfeccionamiento, a pesar de lo difícil de su papel, que bien puede figurar entre las primeras del mundo, dentro de su género.

Mady Christians,
acaricia, sonrien-
te, a dos de sus
perros favoritos.



Museo fotográfico de "Popular Film"



Nancy Carroll *Escultural artista americana de los estudios Paramount.*

Correo femenino

por Alicia Ferrán

Desde hace siglos las mujeres procuran conservar "la línea"

La moda femenina de las siluetas delgadas y añiladas no es, como se cree generalmente, una moda de los tiempos modernos. Esta moda ha existido hace unos mil años entre las tribus de las montañas del Cáucaso del Norte.

Las autoridades de Sanidad de la Unión de las Repúblicas Soviéticas han encontrado que las mujeres de dichas tribus siguen unos métodos verdaderamente criminales para adelgazar. Consideran como una inmoralidad el engordar.

Desde los once años se aprisiona el cuerpo de las niñas en unos corsés de cuero, que no se pueden quitar ya hasta el día de la boda. Estos corsés aprietan el cuerpo de las muchachas desde las axilas hasta más abajo de las caderas, impidiendo todo desarrollo. Es tal el terror que de engordar sienten las jovencitas, que se dejan, sistemáticamente, casi morir de hambre.

A las diez y ocho o diez y nueve años, edad en que se casan, es cuando se ven libres de las torturas del corsé. Una de las ceremonias de la boda consiste en que el novio quemara delante de los invitados el corsé de la recién casada.

Aunque no se casen no dejan las mujeres de la tribu de las montañas del Cáucaso de ayunar. Se abstienen de beber agua o alimentos líquidos. Cuando sienten sed se humedecen con agua la boca, pero nunca beben. Viven casi exclusivamente de comer frutas y vegetales.

Alegrias. — Respecto a si es o no conveniente lavarse la cabeza, existen varias opiniones. Algunos pretenden que los frecuentes lavados de cabeza clarean la cabellera; otros dicen que los lavados raros perjudican a la belleza de matices.

Se debe lavar la cabeza regularmente, pero no muy a menudo, a menos que las condiciones de vida hagan esa frecuencia necesaria.

En resumen, se debe lavar la cabeza cada tres meses, pero hay que hacer o mandar hacer una fricción de agua de Colocía una vez al mes y locionar el cuero cabellado tres veces por lo menos a la semana. Si se tiene

un oficio que obliga a vivir entre el polvo y el humo, hay que lavarse la cabeza todos los meses. Venden en las tiendas *shampoings* ya preparados, y por unos céntimos se tiene una mezcla cerrada en un tubito de celuloide; se echa el contenido de este tubo en un litro de agua muy caliente; el agua se pone lechosa, con espuma, y se desprende un fresco olor a limón; es muy cómodo y limpia muy bien. Se enjuaga después con agua clara tibia, se seca con toallas-esponjas, y cuando los cabellos empiezan a estar muy poco húmedos se les cepilla largamente con el cepillo bien limpio. Si se quiere se puede fabricar una misma un *shampoing* mezclando

Agua de Panamá 1 litro
Jabón 30 gramos

Se restablece la circulación con una fricción de ron.

Su amiguito. — Sobre lo que me consulta respecto al nombre de *Calipige*, puedo decirle que es, según la mitología, un sobrenombre de Venus, que mereció por el hecho siguiente: Dos hermosas jóvenes almeñeras, pobres y de humilde condición, fueron excluidas del concurso de belleza que todos los años se celebraba en el templo de Venus, por los celos y envidia de las matronas ricas de Atenas, que consideraban segura su derrota si competían con la perfecta y maravillosa hermosura de las dos muchachas. Estas retiráronse a un lugar en donde fueron descubiertas por dos mancebos hermanos, que las encontraron en actitud poco apropiada para mantener honestamente dormidas las pasiones. Enamorados de las dos jóvenes, aunque eran de condición superior a ellas, las tomaron por esposas, por lo cual, en prueba de reconocimiento, las lindas muchachas hicieron levantar un templo a Venus *Calipige* (la de las bellas formas). Refiere este hecho Ateneo, y he de añadir que se conserva en el palacio de Farnesio una bellísima estatua de esta Venus, representada en pie, ligeramente inclinada hacia atrás, con la cabeza un poco baja y mirando al suelo como si se recrease viendo sus propias perfecciones. Lleva un manto que solamente le cubre los hombros, y es un bellísimo modelo para el estudio del desnudo femenino.

¿Cuáles son sus "estrellas" favoritas?

¿Quisiera usted tener sus fotografías? De este modo podría usted admirar en todo momento sus artistas predilectos.

Conserve las fotografías de las más bellas figuras cinematográficas americanas.

Guarde los retratos de los más gentiles y admirados actores de Hollywood.

Enviamos 10 fotografías en tarjeta postal, de "estrellas" americanas, a elección, al recibo de 5 pesetas por giro postal. Los últimos retratos que se han hecho.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

FAJAS

"Madame X"
para adelgazar

Señora: Conserve usted la línea esbelta de la juventud

Si engordase usted, recuerde que las fajas "Madame X" la adelgazarán sin molestia ni riesgo algunos



"Madame X"
Paseo de Gracia, 127 - BARCELONA

Estafeta

Julió Voltguet. — Puede usted mandarme sin erradicar, ya que dicha casa tiene montados sus servicios de administración de un modo ejemplar.

Guernizado el trieto. — Hacia tiempo tanentamos en Francia por tierras de Hollywood, máxime cuando en esta misma sesión le ratificamos lo acordado. Como ella se habrá convenido de que son machibidos los que al llegar allá se encuentran en el mismo caso de usted, y que por lo tanto por cada uno que triunfa con a crédito los que fracasan.

José B. Sánchez. — León. — Las siguientes direcciones son las que doy: Carmen Vician, Campeonato número 11, Madrid. — Elise Ruiz Romero, León, número 23, Madrid. — María Alba, Fox-225 Tenth Ave New York.

Corrajes. — Una artista contrajo matrimonio el 1 de marzo de 1927 y pidió el divorcio el 1 de septiembre del mismo año. En la actualidad sueña a estar divorciada de su segundo marido. Las cartas hay que escribirlas en inglés.

Rosita. — Celebramos haya conseguido sus deseos, y seguramente recibirá las fotos del otro artista, ya que sabemos que es un hombre que procura complacer a las damas que con tanta gentileza abren por su casa. Muchas gracias por sus galantes y encantadoras frases. Saludos a la respuesta.

Consignado. — En los exámenes verificados en esta dirección, ha quedado usted suspendido y nosotros también al leer sus cuartillas.

Benecito Silveira. — Meliá. — No podemos indicarle lo que desea, pero no sabemos que haya urgencia con las condiciones necesarias para llevar a efecto sus aspiraciones. La dirección de sus artistas es la siguiente: Paramount Pictures (Paramount Building New York).

Dulcinea. — Zaragoza. — Gusto nos quisieramos proporcionar, gentil señorita, pero no tenemos tiempo suficiente para poder darle todos esos nombres. De todo modo, díganos los que más le interesan y procuraremos enviarle los datos referentes a ellos.

Antonio de Torret. — Puede usted dirigirse a Canido's Bureau-254 Manhattan Avenue-New York.

M.ª Luisa López. — Horta de Gallego. — La revista se publica mensualmente y está en su número 12. El precio de suscripción trimestral es de 575 pesetas.

"Popular Film" en Nueva York

No es oro todo lo que reluce

No es oro todo lo que reluce ni las famosas artistas cinematográficas cobran los fabulosos sueldos que dicen. El sueldo de las artistas de cine forma parte de su material de publicidad y va, por tanto, aparejado con las fotografías dedicadas — a máquina y por centenares — con los divorcios, los automóviles y el último figurín. A veces, en esto de la publicidad, entra un hermoso perro. Cuando se habla del perro, no queda otro remedio que hablar de su propietario. Por algo empuña Estados Unidos el centro de la publicidad mundial.

A los artistas de cine, al contrario, se les asignan dos sueldos, uno nominal y otro efectivo. El nominal no lo cobran jamás. Del efectivo perciben íntegramente una parte. El nominal es el sueldo de propaganda, el sueldo que, como en viaje de turismo, va recorriendo las páginas de todos los periódicos del mundo. De sobra saben los empresarios de Hollywood que un sinnúmero de periodistas abinchadores de noticias no se resistirán a la tentación de agregar un par de céntros, cuando menos, a la derecha de la cifra que representa el sueldo.

Abajo la farsa! Los artistas cinematográficos perciben sueldos muy decentes, sueldos ridículos, como no, pero no cobran sueldos fabulosos. Aunque en realidad, si bien se mira, eso es precisamente lo que cobran, sueldos fabulosos, sueldos de fábula, sueldos puramente imaginativos.

Hasta ahora no ha aparecido el primer multimillonario pelicularo. Casi todos los empresarios cinematográficos — me refiero a los que producen las películas — son inmensamente ricos. Los artistas son simplemente ricos.

La gente lo atribuye al gasto exorbitante en fiestas, en juergas, «esas bacanales de Hollywood» — exclaman los que conocen el cine a través de las revistas cinematográficas —. Las bacanales de Hollywood no son, después de todo, mucho más que las bacanales del Paralelo o las bacanales de la Cuesta de las Perdices: muchos platos, abundante bebida, unas mujeres y algo de música. Y como estas bacanales, por razones de carácter atómico, no pueden repetirse con frecuencia, el gasto que suponen no es muy excesivo. Lo más costoso de cualquier bacanal es la curación de la gastritis que acarrea.

Como los artistas cinematográficos ganan relativamente poco (¡hay que ver lo que cuesta un divorcio!), precisan recurrir a otros medios para reforzar sus ingresos. En una palabra, que, a la par que cualquier simple oficial de Hacienda, se tienen sus «trabajitos» particulares para poder ir viviendo.

Así tenemos, por ejemplo, a Lew Cody y Jack Conway expropietarios de una barbería. Cuando presenciamos una película en la que toma parte aquel distinguido actor, no podemos menos de exclamar: «¡Y el dinero que le habrán pagado!» Sin embargo, al crecer sus ingresos es gracias a los muchos que acuden a raparse a la barbería.

Roy D'Arey no gana lo suficiente interpretando papeles de canalla. El tipo de canalla, tan generalizado en la realidad, no se paga bien. Gracias a que D'Arey se dedica a la compra-venta de fieras en California.

Dos estrellas, Conrad Nagel y Jack Holt, se van haciendo ricos lentamente merced a sus negocios en ganado. Compiten en pericia y marrullería con nuestros ganaderos.

René Adoree tiene invertido parte de su capital en un restaurante francés, que, al parecer, se está acrediando mucho, porque se parece muy poco a un verdadero restaurante francés.

¿Quién podría figurarse que Mary Pickford forma parte del consejo de administración de uno de los más importantes bancos de California?

Viendo actuar a Adolfo Menjou los hombres

sienten cierta envidia: «No sólo hace el amor a las mujeres, sino que encima le pagan por ello. Pero no es esa la única fuente de sus ingresos. Colecciona sellos. Posee una colección de sellos de los más raros del mundo valuada en cien millones de dólares. Puede que haya un poco de exageración en esta cifra, pero es indiscutible que percibe sus buenos ingresos vendiendo sellos raros.

REIR Y HACER REIR por CONSTANCE TALMADGE

Si la Naturaleza no nos hubiese hecho un poco irreflexivos, seríamos muy desgraciados... por mi parte considero la seriedad como una desgracia. Creo que la mejor acción del mundo, es hacer reír a alguien que esté serio.

Francia lo comprendió así, cuando concedió al trío Fratellini, concediéndoles la Legión de honor. Francia considera como soldados de la felicidad a estos clowns que durante varios años han hecho volteretas por todos los escenarios de Europa, haciendo reír al público hasta saltárselo las lágrimas.

En la orden del día en que se concedía a los tres hermanos la Legión de honor, el Ministro del Interior, decía: «Es felizmente cordialmente en nombre de todos los niños de París, de los que sois la alegría, y también en nombre de sus padres, estos niños grandes que se llaman hombres.»

Siempre me ha emocionado la alegría de los niños viendo las payasadas de los clowns. Me parece una obra tan bella esta de poner todo el entusiasmo y energía para dar a una multitud unos momentos de alegría... Este verano, me encantaron una anécdota referente a un clown, que verdaderamente me emocionó.

Hace años, que Joe, el famoso clown inglés que cada año trabajaba en el Covent Garden Theatre, en el que representaba una pantomima el día de Navidad, se encontró con que aquel año no pudo asistir. Al año siguiente, Joe volvió, y él, que nunca había dicho una sola palabra, limitándose a hacer su papel, en un impulso irresistible, exclamó: «Aquí estoy, volvemos a estar juntos otra vez. Después de estas palabras, resonó un imponente aplauso, y todo el público estaba de pie ovacionándolo, pudiendo Joe darse cuenta de la alegría que el público tuvo al volverlo a ver.

Por mi parte, decidí ser actriz cómica mucho antes de poder darme cuenta de lo difícil que era el realizar mi ambición. Cuando trabajo en una película, no sé anticipadamente todos los gestos que debo hacer; nunca sé lo que experimentaré hasta que estoy ante el objetivo. Hay tanta emoción en una comedia como en una tragedia. Es una emoción diferente, pero es igualmente emoción.

En las comedias que yo hago, que pueden llamarse novelas sofisticadas de la vida moderna, es muy difícil hacer reír sin ser chachucos.

Hay un sutil humorismo que debe recoger

Bert Roach contribuye a sus ingresos criando perros. James Hall hace churros americanos; que ni son churros ni son americanos. William Russell tiene parte de su dinero invertido en un tren de lavado. Bebé Daniels se dedica a la renta de casas.

Hasta el celebrado John Gilbert refuerza sus entradas fabricando un dentífrico. Y en cuanto a la admirada, poetizada e internacionalizada Greta Garbo, percibe sus buenas utilidades de un tira al blanco que explota ingenio y provechosamente.

No es de olvidar el artista cinematográfico. Su profesión apenas le proporciona lo suficiente para sostener un palacio. ¡Pobres!

Nueva York, febrero.

AMALIA PRAO

la cámara, y que debe comprender toda clase de público. En otras palabras: se debe ser espontáneo, como aquel orador que al empezar un discurso después de una comida, dice que se le ha olvidado después de haberlo estado preparando durante una semana.

El humorismo se debe encontrar en todo, así como en todo debe haber algo de drama. Una vez el príncipe Proubetzoy, dijo: «Es un drama el no tener ningún drama; pero yo creo que una comedia es una cosa de primera necesidad.

Una de las cosas más extrañas de las películas es la de que una no está nunca segura de que la película sea cómica, así como tampoco se que hará reír al público. He visto actores que tenían fundadas todas sus esperanzas en una escena que después apenas ha sido notada.

Una escena tal como la que hice en «Su hermana de París», en la que la muchacha invita a su famosa hermana, y al ver que todo el mundo aplaude, añade su aplauso al de los demás, sin saber que los aplausos van dirigidos a ella, creo que es una de las escenas más humorísticas de esta película.

Gran parte del éxito depende del director. La mayoría de los artistas son muy sensibles. Un director que sea nervioso e irritable, difícilmente puede producir comedias que tengan éxito, porque el artista está sujeto a la atmósfera del trabajo, y luce que el público experimente lo que él experimenta.

Se dice que los artistas pueden compararse a los niños, y creo que es verdad, porque siempre tienen verse chasqueados. Puede uno divertirse engañando a las personas mayores, pero esto no debe hacerse nunca con los niños, pues cuando lo comprendan, ya no tendrán la confianza que nos tenían.

Me encantó con mi doble papel en «Su hermana de París», aquella joven esposa que no supo conservar su marido, pero la otra parte, la de la hermana gemela, era más fácil de hacer. Más fácil porque era un verdadero contraste con su hermana, y más agradable porque ésta era alegre.

En «La duquesa de Búfalos» me divertía la ridiculez de la pompa y ceremonia que trae consigo la distinción de clases.

Mi última película «Venise», que impresionó en Francia, es una de las en que me he divertido más. Creo que lo principal para una actriz cómica estriba en saber expresar la alegría.

Para
SUSCRIPCIONES
de
POPULAR FILM
dirigirse a
**LIBRERÍA
FRANCESA**

**RAMBLA DEL
CENTRO, 8 y 10
BARCELONA**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____
se suscribe a **POPULAR FILM** por
TRES MESES • **SEIS MESES** • **UN AÑO**
5'75 Ptas. • 7 Ptas. • 15 Ptas.
Domicilio _____ FIRMA: _____
Población _____
Provincia _____
Observaciones para su envío: _____

NOTA: Táchense los plazos de suscripción que no convengan.



Las grandes películas de la temporada

La genial intérprete Liane Hayd, secundada por Alfred Geraschs, Fritz Kartner y Agnes Esterhazy, han realizado la hermosa producción



El espía de la Pompadour

Cinta que ha despertado la atención de los amantes de los films históricos. En éste, como en ninguno, se representa en la pantalla una página de la vida de Francia en el pasado siglo.

Leves y breves notas de Madrid

Si nos gustase — y aun entusiasmase — la palabrería, es trazaríamos ahora mismo, al inaugurar esta modesta sección, todo un programa de hermosos propósitos.

Pero como no es así. Como sucede que preferimos los hechos a los dichos y las realidades a los proyectos, prescindamos del prólogo. Y empecemos.

Nosotros... O más claro — para evitar confusiones —, cuando escribimos de cine en los periódicos... O todavía mejor: la Asociación de Periodistas Cinematográficos decidió celebrar — en beneficio de su Montepío — un baile de carnaval o de máscara, para llamarlo conforme a la costumbre. Y acordado y verificado.

¿Y a que no os figuráis lo que pasó?

Naturalmente que vosotros — los que cooperáis a nuestra gente, gentecilla y gentura cínica — si que os lo suponéis. Que la fiesta no salió como se pensaba. Que la ingratitud de aquellos — y aquellas — que encumbramos con nuestras románticas plumas, apareció una vez más... ¿Y para qué seguir? El resto apenas si varía. Lo esencial es que seáis que nuestro baile resultó un éxito — aunque no completo: sincera y francamente expresado — a pesar de los esfuerzos de algunos falsos personajes cinematográficos para conseguir lo contrario. Y para satisfacción de vuestra curiosidad, no necesitáis enteraros de más. Basta — y sobra — con lo señalado.

Invitados por los editores, hemos presenciado en prueba privada — organizada exclusivamente para la prensa en la galería Omnium Cine — la proyección de la nueva película nacional titulada «Colorín». ¿Y queréis creer que no fué la sesión para nosotros, como suele ocurrir cuando se trata de cintas españolas, un tormento interminable e insoportable, sino un agradable rato?

«Colorín» es una historia sencilla de dos corazones que se aman y a los que separa durante una corta y loca temporada, con su hermosura y su maldad, una profesional de la seducción.

Pero su argumento, con ser ya algo, es lo de menos en «Colorín».

Lo importante y destacable es su forma, el desarrollo, la dirección.

Y allí, en esos trascendentales puntos, radica su gran valor. Su valor de excelente orientación. Porque «Colorín» se aparta — ¡afortunadamente! — del localismo de la mayoría de nuestros films. Busca la universalidad; y la encuentra con los inmejorables medios de un asunto humano y de un ambiente de realidad absoluta.

Admirablemente vista, con un exacto sentido de modernidad, constituye «Colorín» la revelación de un auténtico director.

Comienza la obra con una serie de estupendos fundidos, que son ya una promesa. Y hay escenas, como las de Nochevieja y las del cabaret, de técnica superior.

Y por encima de todo, dominándolo, descuelga un espíritu de artistas, pues abunda en la film — acaso con exageración — detalles indicadores de la pasión por la estatuaría del director. Y una fina y aprovechada cultura. Que éstas son, en rigor, las características de Adolfo Aznar, el feliz creador de «Colorín».

Y por eso que apreciamos en Aznar muy notables condiciones de director, le aconsejamos que se limite sólo a esto, a esta amplia actividad. Y que deje de ser también protagonista — como en «Colorín» — de sus películas; que ello no le servirá más que para perjudicarlo en su carrera de director.

O actor, o José Alejandro — que tal es el nombre que emplea para sus interpretaciones — o el director Adolfo Aznar, pero no ambas cosas.

Nuestra opinión es — desde luego — que elija lo segundo.

Y la basamos, además de en sus probadas dotes, en su tino para escoger tipos adecuados a los papeles (Dina Montero en la muchacha desventurada está pinllparadisiaca y encantadora, igualmente que Consuelo Jiménez en el suyo de mujer sin corazón) y para rodearse de colaboradores tan eficaces, como el operador Segismundo Pérez de Pedro, muy bien en su cometido de autor de la límpida fotografía de «Colorín».

Y continuemos con el tema de nuestra producción nacional.

Se habla por ahí — «ahí» son las tertulias en que nuestros elementos cineísticos cultivan el pasatiempo de la marmuración — de una infinidad de planes, que de efectuarse ¡ríanse ustedes de Hollywood!

Pero — ¡tenía que venir el inevitable «pero»! — como la experiencia ha demostrado en miles de casos, que no son los cafés los sitios más a propósito para realizar excepcionales empresas, mucho nos tememos que si-gamos, no obstante esos tránsidos y llevados planes, en idéntica situación de no hacer nada verdaderamente definitivo.

Y es lástima que no llegue nunca el deseo día de cambiar de procedimientos. De no contentarse con el ridículo remedo de cinematografía que padecemos, para fundar — acuciados por noble ambición — manufacturas películas de fuertes capitales y de series y concretos rumbos.

Mas no nos perdamos en las predicaciones inútiles. Que para dar los rútilos de las cintas terminadas y en espera de estreno y de las en impresión, no es menester ponerse a divagar. Y al asunto.

Pertenecen al primer grupo: «La del Soto del Parralo», por León Artola, que según se asegura, si no una perfección, es un adelanto. ¡Ojalá!

Y al otro — a las en marcha — «Los clavos de la Virgen», de Florián Rey y por Imperio Argentina y Valentín Parera y «Canciones y ocho pesetas de taxi», de Fernando Delgado.

Y respecto a la segunda, ¿no les parece a ustedes que cuarenta y ocho pesetas de taxi son muy pocas pesetas para los gustos que origina mover a una campaña de películas? De lo que Delgado no se lo propuso; pero lo cierto es que su título encaja a maravilla en la pobreza imperante en nuestros negocios filmísticos. Y lo cierto, lo efectivo — y no la intención — puede siempre. Con que, ¡nuestra felicitación, señor Delgado, por la feliz denominación!

Y por hoy, más benévolos lectores, se acabaron las leves y breves notas de Madrid.

¡Qué en la próxima semana os encuentre con igual salud — y humor — que en esta!

EL ÚLTIMO

A título de excepción

No son los periódicos para acoger cuantas reclamaciones sin nombre lleguen a sus oficinas. La responsabilidad reclamante ha de personificarse con el nombre de quien suscribe la reclamación. Y aun en este caso, en que pretendemos un autónomo comunicante algo que puede limpiar nuestra vanidad, llegado en su solicitud a prodigar los elogios que aceptamos, aun entonces, lo menos que podemos pedir nosotros a esos solicitadores es que hagan acto de presencia en su carta, suscribiendo personalmente su petición, no envolviéndola en el seudónimo de «Un grupo de fervientes lectores de Popular Film».

Como consignamos en la cabeza de estas líneas, a título de excepción vamos a contestar a nuestros comunicantes, sin que ello sirva de precedente, que si quieren hojear nuestra colección hallarán en la página primera del número 88 de esta Revista, correspondiente a 1 de marzo de 1928 una fotografía hecha en la Sala de Armas del maestro Afrodiseo Apuricé, donde aparece nuestra redactora, la señorita Leonor de Santa Pola, por quien tanto se interesan los anónimos comunicantes. Allí encontrarán su retrato, y con ello creémoslos relevados de atenderles en su petición de que aparezca el retrato de nuestra redactora, que tanta curiosidad les ha sugerido.

Por otra parte, la señorita Leonor de Santa Pola, que es un seudónimo tras el que se oculta una distinguida señorita de la sociedad madrileña, no está para que salga al público, aunque lo pida, como en cualquier teatro de variedades, el respetable público.

PRÓXIMAMENTE

El gran combate

LA INTERPRETACIÓN
CUMBRE DE

Colleen Moore



PANTALLAS

"LA VENENOSA". Digamos con sinceridad que «La Venenosa» es un film hecho honradamente. Pero si los editores persiguieron este fin, eligiendo un buen director, no escatimando medios para que la presentación fuese espléndida, y encargando el papel de protagonista a una artista de bien dilatada fama, ¿por qué se escogió como argumento una novela absurda, basada en el mito tan explotado y arcaico de la mujer fatal?

Sensible es que la falta de tino en la elección del asunto haya dado al traste con lo que pudo ser una gran película. A los actores que interpretan los principales personajes los vemos vacilar, moviéndose dentro de la incertidumbre y ambigüedad que caracteriza los tipos reflejados en la novela. De Raquel, queda para seguir triunfando en la pantalla sus fumosos ojos, que son su más preciado privilegio, y su gran temperamento de artista. Pero en agilidad, ya no es la mujer que precisa para encarnar una equilibrista o amazona de circo.

En la dirección apreciamos experta mano, con bien cuidados detalles, y la presentación digna de una buena película. La fotografía algo desigual, pero en conjunto buena.

Kursaal y Cataluña

"LA LLAMA MÁGICA". Unas admirables escenas en un circo ambulante, llenas de ingenio y colorido, nos dicen claramente al principio la película que nos hallamos ante una buena producción cinematográfica. Y efectivamente, el resto de la misma no defrauda nuestros presagios. Es esta una producción de ambiente pasional y asunto original e intrigante, que abraza una interpretación sin igual. El dúo Vilma Banky-Ronald Colman dan vida en la pantalla a este romance amoroso, y puede decirse que son los intérpretes ideales para una producción de esta clase. Deliciosamente bella, ágil y sentimental la primera, y feliz por igual en su doble caracterización el último, se nos mues-

tra tan gran actor en su papel de clown sencillo y bueno, como en el de déspota cande, convertido después en monarca del petróleo.

Esta producción ha sido dirigida por Henry King, y creemos de justicia consignar su nombre por su acertadísima labor. La fotografía sencillamente estupenda.

"LA RUTA DE SINGAPOUR". Dos hermanos, iguales en nobleza, pero opuestos en carácter, aman a una misma muchacha. Pero el más joven, de temperamento romántico y simpático porte, es el que consigue su amor.

Alrededor de este tema gira toda la acción de este melodrama, que si no es original por su asunto, es de gran fuerza emotiva en cuanto a su acertada realización. Todo él se desarrolla en un ambiente marítimo, en el que vemos reflejada, con acertado realismo, la vida de los héroes del mar, que junto con las escenas de los bajos fondos de Singapur, son los principales atractivos de este sugestivo drama.

La interpretación a cargo de Ramón Novarro, Joan Crawford y Ernest Torrence, a la altura de la fama que tan bien cimentada tienen tan grandes artistas.

La película ha sido realizada por la Metro-Goldwyn-Mayer, y ello es garantía de su buena presentación y bella fotografía.

Pathé Cinema

El lunes se estrenó en este local la cinta de palpable actualidad «El Concordato entre Italia y el Vaticano», película oficial filmada por el Gobierno italiano.

Roma, la Ciudad Eterna, brilla en esta cinta mostrando sus piedras milenarias, sus magníficos monumentos y las riquezas arquitectónicas y artísticas del museo y jardines del Vaticano.

Se trata de una información gráfica amena e interesante que el mundo católico saboreará indiscutiblemente, y en la que toma gran relieve el acto solemnemente de la conciliación del Vaticano y el Quirinal.

NUESTRA PORTADA

LUPE VÉLEZ

SIGUE temerariamente esta joven artista los pasos de su paisana Dolores del Río. Como ésta, es mexicana; perteneciendo a los mismos estudios de los Artistas Asociados.

Lupe Vélez cuenta en la actualidad diez y ocho años; tiene el pelo negro, y los ojos oscuros; un temperamento fuerte, de artista, y un alma riente a todos los climas de la juventud y el optimismo. Llamada de México por su paisana y amiga Dolores del Río, se trasladó a Los Angeles, y allí fue elegida por Douglas Fairbanks para el papel femenino de «El Gaucho».

Dicen de ella, que allí en su ciudad natal de Potosí, era la desesperación de cuantos jóvenes intentaban llegar hasta su corazón. Porque es conocida la burla con que Lupe Vélez trata todas las cosas, aun las más serias, como esta del amor. Su carácter, de una contagiosa y saludable alegría, le proporciona a veces serios contratiempos.

LANE CHANDLER

ESTE artista de la Paramount nació en Irlanda, allá por el año 1903, y sus primeros estudios los cursó en un colegio inglés, con ánimo de seguir la carrera profesional de mecánico. Lo logró apenas, porque fue enviado, por mandato paterno, a los Estados Unidos para completar y terminar los estudios, al tiempo que se colocaba en una fábrica de electricidad como encargado de uno de los departamentos. El joven Lane Chandler sintió, como muchos otros, la tentación del cinematógrafo, y dió en pensar en el más de lo debido. «Buena — se debió decir — ya que no artista de la pantalla, al menos me haré actor de teatro.» Y así fue. Debutó como galán joven en una compañía volandera de comedias, sainetes, tragedias...

Chocolates

Amattler

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



culminan en Emil Jannings y Adolfo Menjou. Es sobrio de gesto, sencillo y natural de ademanes, y esto, unido al estudio con que realiza las obras, que antes de ser filmadas él conoce por lecturas y referencias, le dan una mayor seguridad en su trabajo.

Joan Crawford, la terrible vampiro, acaso sea también una de las damas más jóvenes de la pantalla. Puede decirse que su arte es ella misma. Su alma va siempre retratada en su semblante; su corazón, en sus gestos. No tiene la dulzura y suave serenidad de otros artistas, quizá llegue a resultar un poco dura; pero esto mismo le ha dado una personalidad más suya, siendo por tanto el suyo, un arte más independiente.

Ramón Navarro y Joan Crawford, protagonistas de la película "La ruta de Singapur".



El arte de la juventud

Ramón Navarro y Joan Crawford, los dos geniales artistas de la Metro Goldwyn, son, dentro del mundo de la pantalla, de los más jóvenes. Navarro, conocido y admirado de todo el mundo, cuya celebridad culminó en aquella inolvidable cinta: "Ben-Hur", es en el arte del cinematógrafo uno de los galanes de más prestigio, tanto artísticos como personales. Si como artista, Ramón Navarro ha sabido crear tipos que encarnaban en su amplio temperamento, como hombre, es de una voluntad envidiable, y ello constituye de por sí, un triunfo. Perseverante y estudioso, tiene, para realizar sus interpretaciones, esa difícil asimilación de caracteres que en géneros distintos

LILY DAMITA

Triunfa en los estudios norteamericanos Lily Damita, y triunfa su belleza en el gran mundo californiano. Entre tanto nosotros aquí nos congelamos por las calles y soñamos con los cálidos meses estivales. La hermosa artista europea, transplantada a aquellas tierras de promisión gracias al oro neoyorquino, no aculta a los ojos sedientos de sensaciones agradables.

Los gemelos de Mr. Edwards

Cuatro pares de gemelos en una película marcan un record inusitado en el cine. Cada día estamos viendo cosas más sorprendentes en el arte mudo. Estos gemelos han sido coleccionados por Gus Edwards, que guía a las cuatro ediciones humanas por duplicado en una nueva producción de la Metro-Goldwyn. Como se ve, en el grupo incluye una pareja de chinitos, lo cual constituye ya otra innovación en la película de Mr. Edwards.



EN "MAILLOT"

la semidesnudez de su cuerpo, que muestra gentilmente, y completamente gratis al que lo quiera contemplar. Allí la temperatura, con la presencia de Lily Damita en la playa de Santa Mónica, habrá subido unos cuantos grados; en cambio aquí ha descendido como nunca. Y es que el calor que allí sobra falta entre nosotros. Los americanos hasta en esto suelen ser prácticos. Poco a poco nos van quitando nuestras más bellas mujeres, que es como quitar nos algo del resplandor del sol. Y llegará un día, si a esto no se pone remedio, que nos veremos congelados, y en lata.



Anny Ondra

Una verdadera revelación de la pantalla. Jamás artista alguna de cine se ha ganado las simpatías del público con la rapidez que esta bella "vedette". Seleccionados Capitolio nos la presenta en la película: "El primer beso". La presente foto es un adelanto de la cinta que está filmando actualmente y que se titulará: "Anny de Montparnasse".



“Popular Film” en Berlín

Unas noticias de estrenos. — Alternando con la Davis, la Viola Garden y Serventi en una producción de la “Omnia Film”. — Lo que dice Dolly Davis de Perojo. — El estreno de “Corazones sin rumbo”.

En estos días pasados hemos presenciado algunos estrenos en la pantalla berlinesa. El día 31 del pasado mes se estrenó en el Primus-Palast una producción de la Minerva-Film, distribuida por la Aafa, que lleva por título «Por su honor». El célebre actor sueco Gösta Ekman interpreta un doble papel, en el que halla un legítimo lucimiento como actor y director. Entre otros intérpretes se ha hecho aplaudir la señorita La Jana y los señores Hans Albert y Karin Swanström. El film ha sido bien acogido por parte del público.

«Bajos fondos» es una película últimamente estrenada, en la que actuó de director de escena E. W. Emo, siendo intérpretes Igo Sym, Corry Bell, Samson-Körner y Siegfried Arno. La distribución ha corrido a cargo de la misma casa editora: la Straus-Films.

En los seis actos de que se compone la cinta, unos 2.143 metros, el argumento se desarrolla lánguida y débilmente, debido a su escasa importancia. El ambiente que responde al título de la cinta es algo interesante y entretenido por lo exótico a buena parte de los espectadores, ignorantes de los bajos fondos sobre que se apoya la sociedad. No obstante, la labor realizada por el director es algo que está por encima de la película misma, y promete ser un buen negocio en sus perspectivas comerciales.

En estos últimos días he terminado el rodaje de una cinta con la Omnia-Film, habiendo tenido por compañeras a la Davis, a Viola Garden y a Diana Kerenne. El actor principal ha sido Serventi. Esto me ha entretenido hasta que próximamente el buen actor italiano, Albertini, comience el rodaje de «Paris que danza» con la Ganda-Film, o hasta que la Ufa realice la edición de «Marrocos», en donde ya tengo asignado un papel de importancia.

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

Durante el rodaje de la película de la Omnia-Film, he tenido el placer vivísimo de contraer una buena amistad con Dolly Davis, quien halló una satisfacción grande en hablar conmigo en su lenguaje natal. Son las siete de la mañana. El auto de la casa va a recogerme y partimos con dirección a casa de Dolly Davis, y después a que se nos una Ser-

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.

venti. En animado coloquio voy departiendo a ratos y hasta simultaneando frases en distinto idioma. Con Serventi hablo en italiano; con la Davis, en francés. El auto corre veloz camino de los talleres de Ytaken, Dolly Davis, al saber que soy española, suspira en un dejo de amargada aspiración.

—España debe ser muy bonita... Yo he tenido varios contratos para trabajar en ese país, y últimamente he de terminar de manera lamentable con un compatriota de ustedes.

—¿Se llama, si no es indiscreción? — la interrogo.

—No, no guardo reserva alguna. Además, quiero que se sepa. Es un tal Benito Perojo. Y continúa: —Figúrese que al visitarme para suscribir el contrato, me habló del «rol» que había de desempeñar, muy bonito según sus descripciones. No vacilé. Suscribí el contrato. Y al comenzar el trabajo, me encuentro con que mi papel no responde ni mucho menos a cuantas anticipaciones me había hecho el señor Perojo... Desistí del contrato y rompí el compromiso antes de ponerme ante la cámara. El señor Perojo tomó a mala parte lo que hice y me reclamó judicialmente por incumplimiento de contrato. Tuve la satisfacción de que sabiera bien de aquel asunto, y lamentó, repito, que no haya podido trabajar en su país, pues siento esto como una aspiración en mi carrera. Por lo demás, no puedo quejarme. Solamente aquí, en Berlín, en dos meses, hice tres películas. Vuelvo a Francia por el gusto de pasar en mi país algunos días, pero siempre he de resignarme a que este

descanso sólo dure unos quince días, pues los contratos me surgen por ensalmo.

Hemos llegado al estudio: mi cuarto está pared frontera del de Dolly Davis, por lo que nos podemos comunicar a través del tabique endehle de ambos cuartos. Dolly Davis es una rubia encantadora, de ojos azules, muy blanca, parece una flauta mabequita de hazar. Cuando hemos terminado el trabajo, nos reunimos a comer en una mesa la Davis, Serventi y yo. La comida transcurre en un tono de diálogo sossegado y apacible. De pronto, Dolly Davis me interroga:

—¿Ha visto usted el estreno de «Corazones sin rumbo»? Y como la dije yo que no me había sido posible, me replicó vivamente: —Pues no ha perdido usted nada.

No me sorprendió el juicio de Dolly Davis. Yo la había dicho que no había visto los «Corazones sin rumbo», por oírlo, pero recuerdo que cuando se estrenó sin anuncio oficial en un Kino (como aquí dice) de tercer orden en un barrio de Berlín, la película duró muy pocos días y fué un desastre, pasando yo la vergüenza de oír de labios extranjeros que se trataba de algo solamente para España.

ISABEL ROS

Berlín, febrero de 1929.

DOS ESTRENOS

En breve se estrenarán en Barcelona, con los honores merecidos, los dos films extraordinarios de producción francesa: «La Madama de las coches-camión» y «Griseida, te amo» («Mon cœur au ralenti», considerados por la prensa europea como lo más grande que se lleva realizado hasta ahora en Francia.

Debido a sus méritos artísticos (se trata de adaptaciones de las famosas novelas de Maurice Dekobra, el escritor de moda en Europa) ambos films aparecerán en París patrocinados por miles de tanta solvencia como la Paramount, y en España serán presentados por el Repertorio M. de Miguel.

Se ha dicho de las novelas de Dekobra que suelen ser algo inmorales. Si ese defecto se observase en las adaptaciones cinematográficas de ellas, ni la Paramount ni el Repertorio M. de Miguel las presentarían bajo sus auspicios. Estos dos nombres encabezando las producciones citadas, son garantía de absoluta moralidad.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.



JABÓN DE ALMENDRAS OROCREMA

En su espuma blanca y abundante hay el secreto de una piel sana y fresca y la eterna juventud del cutis.

Producción de LOS PERFUMES DE TASARA - BADALONA

Una tarde

Tango-Canclón

Música de Ferrazzano-Dellero

U - na tar - de de - se - ño ca - lla - da a tu ba - rrio te vieron vol - ver ba - rrio

PIANO *p*

bra - vo fa - mo - so cor - ta - da que en tre gua - pos te vie - ra per - der sea - cer - ci un vie - jo a mi - so i te

di - jo: tu vie - ji - te es - pe - ran - do se fue sea - blan - di tu gua - pe - za al re - cuer - do y tem

blan - de di - jis te - le ven. (PUNTILLO) FIN. (PARA CRESCENDO)

rria - da que en san - bra sei - nun - do, y re - ces - ta del mu - ro el vie - jo fa - ro - li - to, cam - pa - ña de la

no - che es - pian - do por pa - de - o. Lo mis - mo que una san - bra hun - di - da en las som - bras pa - sas te per - la ca - sa del tris - te ca - lle

- jón dan - de tu po - bre vie - ja con la es - pe - ran - za siem - pre de ver - te re - san - do que ma - ña na - lu - sien.

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS

Nuestra colaboradora en Berlín,
Isabel Roy

Isabel Roy, es además de una admirable artista cinematográfica, una excelente escritora. En Berlín, donde se halla ahora trabajando, simultanea sus trabajos profesionales con la brillante colaboración en esta revista, representándonos muy honrosamente en aquella capital alemana.

El gran director Max Oval, prepara una película, aprovechando las raras y excepcionales cualidades fotogénicas de Isabel Roy y su talento artístico. Los exteriores de dicho film es muy probable que se tomen en España, y entonces será ocasión apropiada de que hablemos más largamente de nuestra querida camarada de redacción y admirada artista.



Magístico busto hecho a Don Eduardo Gari, director gerente de la casa que tienen en España "Los Artistas Asociados", hecho por el gran escultor valenciano Vicente Antón.

Un aristócrata pelicularo

Don Agustín de Figueras y Alonso Martínez, hijo del ilustre hombre público Conde de Romanones, no ha sentido deseos de seguir las huellas de su padre, y se ha dedicado por entero a la producción cinematográfica, en la que ya se destacó como excelente artista y buen director en su primera película "Sortilegio", que mereció unánimes elogios por parte del público y la crítica.

Afanoso y enamorado de ese arte, ahora se propone continuar la labor, y para ella está preparando nuevos elementos que le proporcionarán grandes triunfos en la pantalla.



El dilettante cinematográfico Conde de Clavijo, que localizará su próxima película en tierras de Sigüenza.

Señor Empresario:

Usted..... su Cine y el público

¿Considera los gustos del público?..... ¿O está dedicado solamente a conseguir un programa cualquiera con tal que sea barato?

¿Qué es lo que el público pide?

Buenos argumentos. Inteligente dirección. Interpretación magistral. Acción. Originalidad. Emoción. Novedad.

¿Qué películas llenan estos requisitos?

Por sus antecedentes artísticos formados por los más grandes astros que hoy cuenta la cinematografía mundial son las de

Los Artistas Asociados

Sus precios están a la altura de cualquier Cine.

No deje de anotarse como cliente

HOY MISMO

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Catalunya, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"



*Las dos extraordinarias producciones
estrenadas en la actual temporada*

Suzy Saxofon

y

**El crimen
de Vera Mirtzewa**

han sido dos éxitos memorables para

Exclusivas Trian

★

Día 7 de Marzo

en

**Kursaal y
Cataluña**

otro estreno que producirá sensación

El diamante del Zar

por

Ivan Petrovitch

y

Vivian Gibson

*Tercera de las grandes pro-
ducciones que presenta en
esta temporada*

Exclusivas Trian

C. de Ciento, 261 - T. 32744

BARCELONA



ARGUMENTO DE LA SEMANA

B E N - A L I

Producción Internacional Films. - Selección
Gaumont Diamante Azul. - Interpretes prin-
cipales: Leon Mathot y Louise Lagrange.

En África, en la tierra del Islam, donde persisten, ajenos al correr del tiempo, añejas tradiciones, fanatismos seculares.

En una ciudad aislada, de puro estilo árabe, solamente un gobernador, un puñado de soldados, algunos propietarios decididos, representaban a la civilización europea en medio de poblaciones apenas sometidas.

Gerca de la Residencia francesa, humillándola con su mole suntuosa, se alzaba un palacio soberbio.

Allí vivieron varias generaciones de amires, en otro tiempo señores del país. Todavía el emir actual era un gran señor poderoso e inmensamente rico.

Se llamaba Sidí Ben-All.

Antaño fué señor de vidas y haciendas, y ahora, en medio de la molición que le rodeaba, añoraba quizás su vida guerrera, cuando cabalgaba por el desierto al frente de sus jinetes y a su voz se alzaban las cábilas insurreccionadas.

Tenía Ben-All en su harén hermosas mujeres; pero entre ellas, la que más amaba era la princesa Jebellen-Nour, su favorita.

A menudo le decía:

—Tú eres la única que puede distraer mi tedio, Jebellen-Nour.

Pero Jebellen-Nour era frívola y casquivana. Odiaba el harén, que se le antojaba prisión, y soñaba con ser amada por un europeo, un hombre para quien el amor no significase reclusión perpetua.

En aquella ciudad vivía un ingeniero francés, Rogelio de Montfort, representante de una fuerte sociedad de su país, dedicada a la explotación minera, por cuyo motivo tenía frecuentemente conversaciones de negocios con Ben-All.

Una vez que el ingeniero fué a visitar al emir, éste, recibéndole con exquisita cortesía y mostrándole unos papeles, le dijo:

—Aquí está el plano de mi posesión de Mansir, de la que te hablé varias veces. El suelo es muy rico en fosfatos.

—Perfectamente. Mañana saldré para allí a fin de examinar detenidamente el terreno.

—Quedo entonces esperando el resultado. Ya sabes que estoy dispuesto a negociar una concesión con tu compañía.

Se despidieron, y cuando Rogelio pasaba ante las ventanas del harén, una flor cayó a sus pies.

La había arrojado Jebellen-Nour, que esperaba siempre las visitas del ingeniero.

Un poco preocupada llegó Rogelio a su casa, que alegraban las risas de su esposa Clara, hermosa mujer, y de su hijita.

Aquella tarde, cuando salió a hacer los preparativos de su viaje a Mansir, una indígena se le acercó misteriosamente y le dijo al oído:

—Jebellen-Nour te ama, señor, y desea verte esta noche, si tú quieres, en casa de Lelia Malika.

Le sedujeron a Rogelio el misterio, el peligro de aquella aventura, y aquella noche, olvidando toda prudencia, se presentó en casa de Lelia Malika, y casi sin darse cuenta de ello, se encontró en los brazos de Jebellen-Nour, que había conseguido escaparse del harén.

Pero no duró mucho su contento.

Mohamed, el jefe de la policía de Ben-All, que profesaba a su amo una devoción sin límites, descubrió cuando se tramaba en el harén, y, al verlo al perezoso, se presentó de improviso con algunos hombres en casa de Lelia Malika.

Pero su presencia fué advertida con tiempo, y Rogelio huyó por las azoteas hasta verse en lugar seguro.

Jebellen-Nour no tuvo la misma suerte; cayó en poder de Mohamed, quien, ciego de ira al ver que se le había escapado la presa que ya creía segura, le gritó:

—¿Le has hecho huir?... ¡No importa! ¡Yo sabré alcanzarlo!

Y se la llevó prisionera al palacio del emir, junto con Lelia Malika.

A la mañana siguiente Ben-All supo de labios de Mohamed lo ocurrido. Pero era tanta su confianza en su favorita, que al principio se negó a dar crédito a las palabras de su esbirro.

—¡Mientes! — le dijo maltratándole. — ¡Mientes! ¡Jebellen-Nour es incapaz de traicionarme!

Pero tanto insistió el indígena, que al fin el emir ordenó:

—¡Ve a buscarla!

Compareció Jebellen-Nour ante él a los pocos segundos; mas cuantos intentos se hicieron para conseguir que hablase, fueron inútiles.

Se había encerrado en un mutismo del que ni ruegos ni amenazas la hacían salir.

Su estratagemas, sin embargo, no le valió. Lelia Malika, atormentada en el calabozo, había confesado la verdad.

Entretanto, en casa de Rogelio se le esperaba. Había pasado la noche fuera de casa, y su esposa le creía en Mansir.

Llegó al fin, y casi sin cambiar una palabra con nadie, se encerró en su despacho.

En la salita contigua quedaron Clara y Santiago Fresnaye, el secretario de Rogelio y amigo y confidente de la familia.

De pronto llegó la criada indígena, con la noticia del día:

—¡Es horrible, mi señora!... La favorita del emir ha sido sorprendida con un cristiano!

—¿Con quién?

—No se sabe. El gavilán pudo huir... Pero Ben-All encontrará al hombre y lo matará! ¡A la justicia de Alá nada escapa!

Los ojos de Clara se fijaron en Santiago, y cuando la sirvienta entró en la cocina, le preguntó:

—Fresnaye, ¿es usted quien?...

—Por Dios, señora!

—Olvíde que soy una mujer y dígame lealmente la verdad.

—Le doy mi palabra de honor de que no fui yo!

Con esta explicación, Clara pareció darse por satisfecha; pero en cambio, Fresnaye se sentía cada vez más y más inquieto.

Había adivinado la verdad, y en un momento en que Clara salió de la salita, entró él en el despacho de Rogelio, y le comunicó sus sospechas.

—Sí, es cierto... — dijo Montfort —, hice una tontería de la que me arrepiento ahora.

—Pero eso es un peligro, Rogelio! El emir ha sido ultrajado... no perdonará...

—Eso me temo.

—Y si le hace llamar hoy para pedirle cuenta de su misión?

—Ya encontraré un pretexto... No pienso presentarme ante Ben-All hasta que la nube haya pasado.

En aquel momento, como si el Destino se complaciese en desvirtuar sus palabras, se presentó el criado indígena.

—Señor, Mohamed quiere verte.

Entró Mohamed, y doblándose en una reverencia musulmana, dijo a Rogelio:

—Indigno mensajero de Sidí Ben-All, mi señor, te anuncia que el gran Emir va a hacerle el honor de venir a tu casa.

—Está bien.

—Me ha hecho decirte también que desea que tu esposa asista a la entrevista.

Una nube pasó por la frente de Montfort. Mohamed continuó:

—El Emir se sentirá muy complacido si la señora Montfort está en la visita acompañada de su hijita.

Rogelio miró a su secretario, y le dijo:

—Fresnaye, ¿quiere usted hacer el favor de ir a prevenir a Clara?

Y cuando Santiago hubo desaparecido, le preguntó al indígena:

—¿Y por qué exige el Emir la presencia de mi esposa y de mi hija?

—Porque así, ante ellas, te será más difícil mentir.

No tuvo tiempo Rogelio de replicar. En aquellos momentos el automóvil del Emir entraba en el patio seguido de fuerte escolta de jinetes.

Rogelio aprovechó un instante propicio para decirle a su esposa:

—Cuando te hayas saludado, busca un pretexto para alejarte.

Entró Ben-All, e inclinándose respetuosamente ante Clara:

—Sobre ti la bendición de Alá... Es un honor para mí ser recibido en la casa donde tú rehúas sobre las cosas.

Se sentaron. Y casi inmediatamente, Clara se levantó.

—Ustedes tendrán que hablar de sus negocios... Yo, con su permiso...

—No me prives tan pronto de tu amable presencia, señora — repuso el Emir.

Iba a sentarse Clara de nuevo, pero en aquel momento aparecieron ante la puerta el hijo de Ben-All y su propia hija, que jugaban en el jardín. Entonces Rogelio se apresuró a decir:

—Haz el favor, Clara... Cómplate de esos niños...

Clara se levantó y salió. Y en el mismo instante, Ben-All se cuadró ante Rogelio.

—Ahora, nosotros dos!

Rogelio tembló. El instante de la explicación había llegado.

El Emir, muy preocupado al parecer con el resultado del viaje a Mansir, preguntó:

—¿Qué tal esos yacimientos?

Montfort no sabía qué decir; no había estado en Mansir; no podía decir la verdad. Se extendió en una serie de consideraciones, pero Ben-All le interrumpió:

—Generalidades, no... Algo preciso, concreto...

Rogelio, para ganar tiempo, sacó los papeles que el Emir le había dado la víspera.

—No, ese plano ya lo conozco... Lo que quiero son los datos del itinerario.

—Nunca tomo notas sobre el terreno... Lo confío todo a la memoria para anotarlo a mi regreso.

—Extraño... Extraño... y peligroso...

Una pausa. Después el Emir añadió:

—Enzámame las muestras que seguramente has recogido.

Rogelio cogió algunas piedras que guardaba en su mesa. Ben-All las observó minuciosamente.

—Ya creía que esos yacimientos eran excepcionalmente ricos... ¿No tienes otras muestras?

—No.

—Nuestra entrevista ha terminado. Sé ya todo lo que quería saber.

—Acudió Clara a despedir al alto personaje, y éste, inclinándose de nuevo ante ella, le dijo:

—Gracias por tu hospitalidad... Ojalá la mía te sea tan agradable cuando yo te acija en mi morada... Porque tú vendrás a mi casa. ¡Yo te lo prometo!

Partió el Emir dejando al matrimonio Montfort abrumado bajo el peso de la amenaza que se adivinaba en sus últimas palabras. Porque Clara ahora sospechaba. Tanto es así, que en cuanto pudo hablar a solas con su marido, le dijo con un temblor de angustia en la voz:

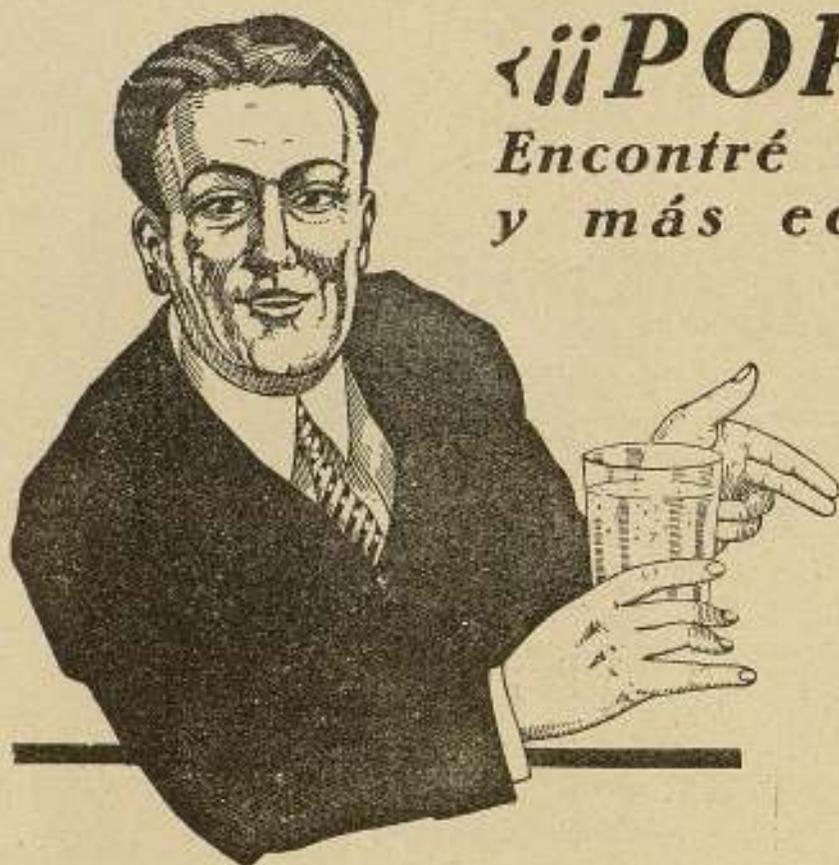
—Yo tengo derecho a la verdad, Rogelio... contéstame... ¿Eres tú el que fué encontrado con la favorita?

(Continuará)

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«¡¡**POR FIN!!**
*Encontré las mejores
y más económicas!*»

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artritis**,
Estreñimiento, **Enfermedades**
del Estómago, **Hígado**,
Riñones, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 225 - París, 150
TELÉFONO 75746 BARCELONA

Pida en todas partes las legítimas e in-
sustituibles *Sales Litinicas Dalmau.*

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPORATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÓRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Vende en Centros Especificos, Farmacias y Dirigídense a
J. Caballero Roig - Ispriá 710 - Barcelona



**ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.**

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 15784

SECCIÓN:
**PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS**

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN PANGÓ
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
POLCROTUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

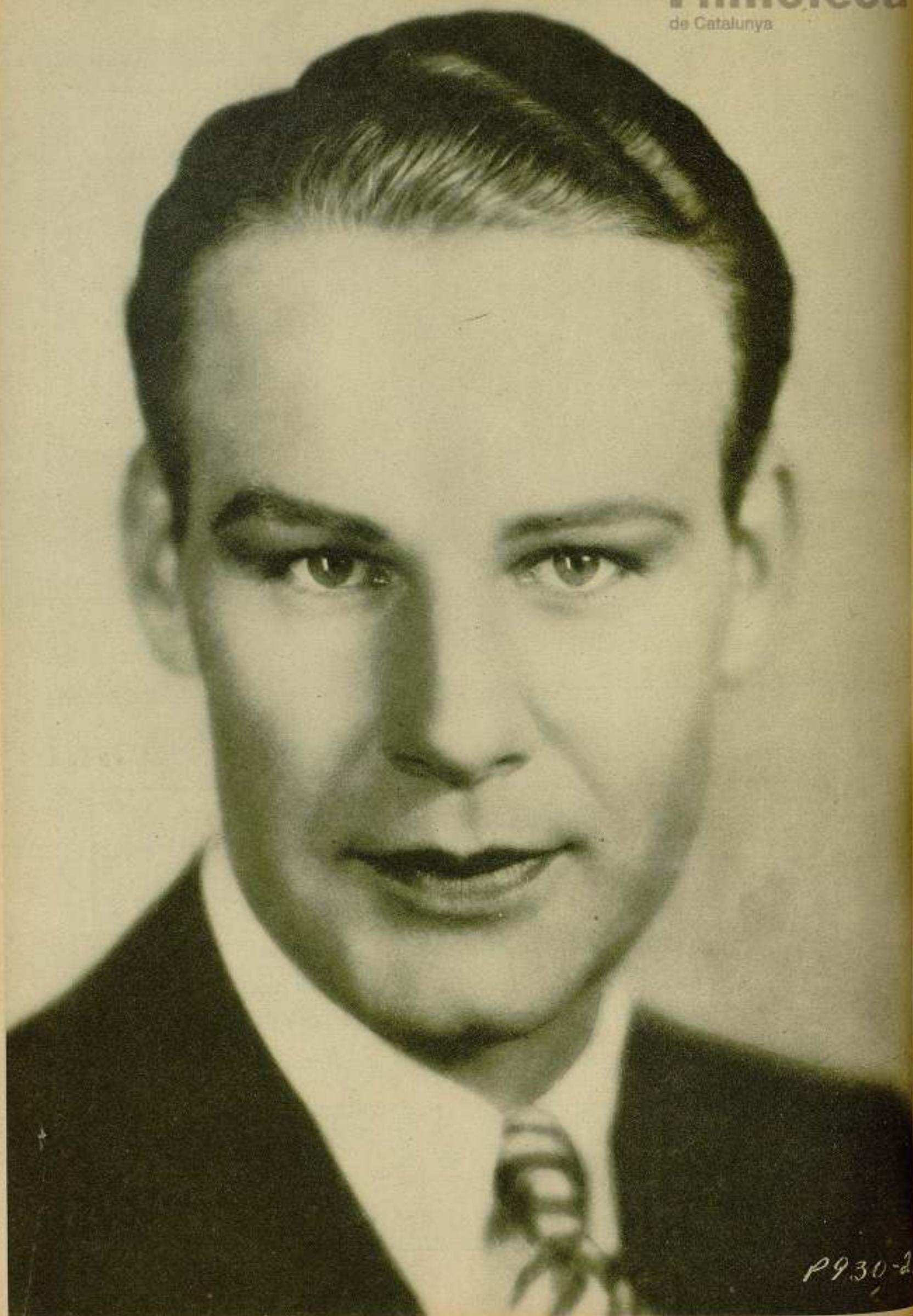
**La casa que fabrica y vende
L más paraguas de España Pío Rubert Laporta**

Paraguas desde Ptas. 2'35, a los más finos.

**Bolsos, Monederos, Abanicos
Sombrillas, Bastones y Estuches**
combinados, todo propio para Regalos.

Gran exposición en mis 14 escaparates.

66, Ronda San Antonio, 66 - BARCELONA



P930-2